

Revista de Psicología del Deporte
1998. Vol. 7, núm. 2, pp. 295-310
ISSN: 1132-239x

Federación Española de Asociaciones de
Psicología del Deporte
Universitat de les Illes Balears

DOSSIER

PAPEL DE LOS AGENTES DE SOCIALIZACIÓN EN DEPORTISTAS EN EDAD ESCOLAR

**Mercè Boixadós, Lourdes Valiente, Jordi Mimbbrero, Miquel
Torregrosa,
y Jaume Cruz.**

RESUMEN: El proceso de socialización en el deporte se ha venido estudiando a través de tres disciplinas con tres enfoques diferentes: la antropología, la sociología y la psicología. Tanto desde el campo de la sociología como desde la psicología, el proceso de socialización se ha dividido en tres fases: socialización hacia el deporte, socialización a través del deporte y abandono o retirada del deporte. Uno de los puntos en común de la mayoría investigaciones, es el tomar en consideración como los principales agentes de socialización— los padres, los educadores, los entrenadores, el grupo de iguales, los organizadores, los árbitros y jueces, los deportistas profesionales y los medios de comunicación— pueden afectar la calidad de la experiencia deportiva y la orientación de los valores de los jóvenes participantes. Dada la importancia del papel de los agentes de socialización en la creación de un ambiente favorable en la práctica deportiva de los jóvenes, el *Grup d'Estudis de Psicologia de l'Esport de la Universitat Autònoma de Barcelona* ha venido realizando una serie de investigaciones basadas en observar la conducta del entrenador en competiciones infantiles, y a partir de los resultados obtenidos se han realizado asesoramientos de orientación cognitiva-conductual a entrenadores de niños en edad escolar, en deportes de equipo como el baloncesto y el fútbol. Paralelamente, se han estudiado los valores, actitudes y conductas relacionadas con el fairplay que transmiten los diferentes agentes de socialización a los niños que participan en

Correspondencia: Mercè Boixadós. Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Psicologia. 08193. Bellaterra Barcelona. Fax: 93 581 20 01. E-mail: Merce.Boixados@cc.uab.es

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

competiciones deportivas.

ABSTRACT: Three different disciplines (anthropology, sociology and psychology), each one with its own perspective, have been studying the socialisation process. Both from sociology and psychology fields, the socialisation process has been divided into three phases: socialisation towards sports, socialisation through sport and dropout. One of the common points in most researches, is to take into account how socialisation agents –parents, educators, coaches, peer groups, organisers, referees and judges, professional athletes, and mass media— can affect the quality of the sportive experience and the orientation of values in youth sport. Due to the importance of agents' role in the creation of a healthy environment in youth sports practice, the *Grup d'Estudis de Psicologia de l'Esport de la Universitat Autònoma de Barcelona* has done a series of investigations based in coaches' behaviour observation in youth sport. From the results obtained cognitive-behavioural interventions have been provided to coaches of school pupils in sports such as basketball and football. At the same time values, attitudes and behaviours related to fairplay transmitted by the different socialisation agents in youth sport have been studied.

Introducción

Desde los años 20, el proceso de socialización se ha estudiado sistemáticamente a través de tres disciplinas con tres enfoques diferentes: la antropología, la sociología y la psicología (Coakley, 1993a y Greendorfer, 1992). En antropología, se habla de socialización desde una amplia perspectiva cultural, centrandó la atención en la transmisión de conocimientos entre generaciones, la interacción entre creencias culturales y experiencias sociales, y el mantenimiento de la continuidad de la cultura. Desde la sociología, se estudia como los individuos adquieren habilidades sociales en los diferentes contextos, pero su principal interés se centra en las características de los grupos específicos o instituciones donde se produce la socialización. Los psicólogos, se basan en el desarrollo de las características individuales y su relación con las conductas sociales aprendidas a lo largo del proceso de adquisición de comportamientos, cogniciones y habilidades sociales. Las tres disciplinas, asumen que teóricamente la socialización no sería posible sin un extraordinario grado de conformidad entre las conductas y actitudes de los individuos, así como, lo que se espera de ellos ante diferentes situaciones sociales.

Desde la psicología del deporte podemos encontrar diferentes aproximaciones al estudio de la socialización, pero han sido las teorías *constructivistas de Piaget*, así como los planteamientos *estructurales de Kolberg* y las teorías del *aprendizaje social de Bandura*, los enfoques que con más frecuencia están presentes en las diferentes formas de abordar el proceso de socialización, en el campo del deporte. Desde la perspectiva del aprendizaje social, se tienen en cuenta tres componentes importantes para que se produzca la asimilación de determinadas conductas deportivas: *el modelado o aprendizaje observacional, el refuerzo y la comparación social*, dando una gran importancia a los agentes de socialización como modelos y como moduladores de conductas a partir de refuerzos y castigos.

Tradicionalmente, tanto desde el campo de la sociología como desde la psicología, el proceso de socialización se ha dividido en tres fases: socialización hacia el deporte, socialización a través del deporte y abandono o retirada del deporte.

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbreno, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

Socialización hacia el deporte

Las investigaciones en este ámbito estudian cuales son las influencias psicológicas y sociales que configuran la atracción inicial de los jóvenes hacia el deporte. Estas influencias incluyen las actitudes y valores más relevantes dentro de la familia o del equipo. Según Coakley (1993a) y Greendorfer (1992) la mayoría de investigaciones en este campo se han basado en el *paradigma del aprendizaje social*, el cual identifica tres grupos de variables independientes —1) *atributos personales*, 2) *agentes de socialización u otros significativos* y 3) *situaciones de socialización*— consideradas como determinantes o causas de la participación activa en el deporte. La gran mayoría de estudios han centrado su atención en los agentes de socialización y exponen como gracias a su prestigio, proximidad y poder para recompensar y castigar influyen de forma muy relevante en el proceso de socialización. En referencia al grupo de atributos personales, aspectos como la falta de expectativas, motivaciones de logro, percepciones de habilidad, etc., no han sido lo suficientemente estudiadas de manera empírica para poderlos relacionar con los diferentes hallazgos en el marco de la socialización. Del mismo modo las situaciones sociales, es decir, el lugar donde la socialización se lleva a cabo ha recibido poca atención empírica bajo este paradigma.

A mediados de los años 70 estas investigaciones experimentaron ligeros cambios teóricos hacia las teorías basadas en un *modelo de rol social/sistema social* (*social role-social systems*, Kenyon y McPherson, 1973 y McPherson y Brown, 1988). Este modelo identifica también tres elementos, que se incluyen simultáneamente en el análisis: 1) *atributos psicológicos y personales* de la persona que se socializa (p.e. rasgos de personalidad, actitudes, motivación, valores, habilidades motrices, raza, género), 2) *el apoyo, ánimo y premios que recibe de los agentes de socialización*, que hacen de modelos de rol, y 3) *sistemas sociales* (p.e. la familia, el grupo de iguales, la escuela, la comunidad). Estos tres elementos mediatizan el proceso de aprendizaje social de aquellas personas que participan en el deporte y juegan unos *roles deportivos*. La diferencia respecto al paradigma del aprendizaje social, es que la teoría del rol social/sistema social representa un modelo más amplio que intenta combinar parámetros psicológicos y sociológicos, y captar la complejidad dinámica del proceso de socialización.

Otras alternativas a estos modelos, son las aproximaciones interaccionistas que intentan examinar el proceso en su totalidad, generalmente con técnicas de naturaleza más cualitativa (observaciones y entrevistas). Se basan en las etapas y tomas de decisiones que se presentan en el proceso de participación en el deporte (Donnelly y Young, 1988).

Socialización a través del deporte

Una vez las personas se han iniciado en el deporte, se encuentran en un ambiente social que tiene la posibilidad de facilitar o dificultar su crecimiento personal. La socialización a través del deporte hace referencia al aprendizaje de actitudes, valores, habilidades generales (p.ej: deportividad, trabajo en equipo,

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

disciplina, agresividad...) que se adquieren como consecuencia de la implicación personal en el deporte.

En las últimas décadas, se han explorado las posibles conexiones entre la participación deportiva, las actitudes y los comportamientos de los participantes. Las hipótesis de los investigadores se han basado en las creencias populares sobre las consecuencias de la participación deportiva en el desarrollo social. Según Coakley (1993a) y Greendorfer (1992), se esperaba que estos estudios reflejaran la contribución de la práctica deportiva en la creación de un carácter positivo y demostraran como los deportistas pueden tener más posibilidad de éxito en la vida adulta.

A partir de los años 80, estas investigaciones sobre las consecuencias de la participación deportiva han ido disminuyendo, ya que muchos sociólogos del deporte no han sido capaces de identificar estos efectos de la socialización, debido a que en numerosos estudios no se han encontrado efectos significativos de la socialización a través de la participación deportiva. Estudios recientes han dado prioridad en sus investigaciones a otros aspectos más específicos, por ejemplo, los relacionados en cómo se origina la participación en el deporte y en los factores relacionados con el desarrollo de habilidades, especialmente en los atletas de alto nivel.

A pesar de la diversidad de estudios y la aproximación de los enfoques, psicólogos y sociólogos del deporte todavía no sabemos explicar cómo y porqué el aprendizaje social es mejor en unos deportistas que en otros. Pero uno de los puntos en común de la mayoría de las últimas investigaciones sobre la socialización a través del deporte, es el tomar en consideración como los agentes de socialización —la estructura organizativa, la filosofía de los programas deportivos, la familia, las orientaciones y conductas del entrenador— pueden afectar la calidad de la experiencia deportiva y la orientación de los valores de los jóvenes participantes. Es decir, se da *mucha importancia al ambiente social* bajo el que la participación y competición deportiva se lleva a cabo.

Abandono o retirada del deporte

Tradicionalmente, se considera el abandono a la retirada del deporte como la parte final de este continuo del proceso de socialización deportiva. Este se puede producir en cualquier momento, a cualquier edad y por una gran variedad de razones. Sin embargo, en la mayoría de casos suele producirse durante la adolescencia o principio de la edad adulta. Aunque existe un conjunto de estadísticas donde se pone de manifiesto un elevado número de abandonos deportivos —Burton y Martens (1986), Pooley (1980), Sapp y Haubenstricker (1978)—, debería precisarse la definición operacional del término (Cruz, 1989). En primer lugar, debe diferenciarse entre retirada voluntaria o involuntaria y, en segundo lugar, se debe distinguir, aunque el abandono sea voluntario, aquel en el que el joven deja toda práctica deportiva, de aquel que deja de jugar en una liga para apuntarse a otra que se adapta mejor a sus motivaciones o a sus posibilidades de horario. Autores como Gould y Petlichkoff (1988), Klint y Weiss (1987), Smith (1986) también proponen distinciones similares entre los diferentes tipos de abandonos.

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbreno, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

Antes de realizar valoraciones sobre las tasas de abandono, debe descubrirse cuales son las razones por las que los niños/as dejan de practicar un deporte determinado. Los primeros trabajos sobre el tema son los de Orlick (1974) y Orlick y Botterill (1975) que resaltan como causa principal del abandono deportivo es el énfasis competitivo de los campeonatos, tanto por parte del programa en sí — insistencia excesiva en la victoria, falta de diversión—, como por parte del entrenador —críticas a sus jugadores, poner demasiada presión y dejar jugadores sin jugar—. Estos autores insisten en que los adultos que organizan y ponen en marcha los programas deportivos para niños/as dan demasiada importancia a la victoria, y esto conlleva una serie de demandas, tanto físicas como psicológicas, que resultan excesivas para los jóvenes deportistas. Por tanto, en caso de confirmarse las conclusiones de los estudios de Orlick, aunque sólo fuera en parte, debería replantearse la forma de organizar los programas deportivos para niños/as.

En una revisión más reciente, Weinberg y Gould (1995) consideran que las razones de los jóvenes para explicar los motivos de participación o retirada son superficiales, y por eso los psicólogos del deporte han buscado otros motivos subyacentes y más profundos como la competencia percibida, orientaciones de meta y respuestas de estrés. Autores como Roberts (1984, 1986), Weiss y Chaumeton (1992) consideran que a largo plazo, la percepción de habilidad personal en un deporte concreto —que los jóvenes adquirieren a través de la información que reciben sobre sus éxitos y fracasos diarios— constituirá una de las variables fundamentales para continuar la práctica de un deporte o para abandonarlo. Esta percepción de la propia capacidad depende, en parte, de la orientación que transmite el entrenador a sus jugadores. Así podemos tener deportistas orientados al aprendizaje de las propias habilidades del deporte o deportistas orientados a los resultados de la competición.

Brustad (1992) propone que las investigaciones sobre socialización y motivación deberían ir cogidas de la mano. Considera que aunque tanto la sociología como la psicología del deporte han dedicado una gran atención al tema de la socialización, ambas han descuidado aspectos importantes. Por un lado, los sociólogos han centrado su atención en los factores que inciden en la socialización hacia el deporte, pero no han considerado las influencias motivacionales basadas en el desarrollo cognitivo (Lewko y Greendorfer, 1988). Por otro lado, los psicólogos del deporte se han centrado más en aspectos relacionados con las cogniciones, como las autopercepciones y las orientaciones de meta, y por contra, han descuidado la importancia de los aspectos sociales que influyen en este proceso psicológico. Coincidimos con Brustad (1992) en la intención de integrar las dos vías de investigación y proponemos las teorías motivacionales cognitivas como el marco teórico adecuado, siempre que los factores cognitivos se analicen en relación con las influencias sociales de los jóvenes que practican deporte. Además, creemos que el proceso de socialización a través del deporte para la mayoría de personas no termina en la adolescencia con el abandono de las competiciones deportivas sino que, ya sea como practicantes de ejercicio físico o de deporte recreativo o ya sea como aficionados a espectáculos deportivos, el deporte continua transmitiendo valores y

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

actitudes a muchas personas adultas.

Papel de los principales agentes de socialización

Los agentes de socialización son aquellos que ocupan los primeros lugares en un

- 1) **Favorecer la participación deportiva de sus hijos/as**, de la siguiente forma:
 - informarlos sobre las diferentes posibilidades de practicar deporte;
 - animarlos a la participación sin presionarlos; y
 - actuar como modelos
- 2) **Ayudar a sus hijos/as a que decidan como practican el deporte.** Guiándolos en la elección:
 - de una especialización deportiva o en la participación en diferentes deportes;
 - de la práctica deportiva a nivel competitivo o recreativo.
- 3) **Ayudar en la elección del tipo de deporte.** Teniendo en cuenta:
 - las características del niño/a (condición física, autoestima, autoconfianza...);
 - las características del deporte (recreativo, competitivo, individual, de equipo, de resistencia, de precisión ...);
 - calidad educativa de los monitores y entrenadores; y
 - consideraciones prácticas (proximidad del club, cuota económica, actividades extradeportivas del club...).
- 4) **Mostrar interés por las actividades deportivas de los hijos/as.**
 - favorecer la comunicación de forma abierta y apoyando en todo momento a los jóvenes.
- 5) **Asegurarse que sus hijos/as practiquen deporte de manera saludable.** En este aspecto los padres deben de asegurarse que los objetivos del club o escuela deportiva siguen las líneas:
 - de aprendizaje de la técnica y la táctica deportivas en entrenamientos supervisados y divertidos;
 - de transmisión de valores de fairplay, a partir del respeto de las reglas, los adversarios, el material...

continuo de importancia en la vida del joven deportista y la opinión de los cuales es relevante a lo largo de todo el proceso de socialización, ejerciendo una gran

Boixadós, M., Valiente, L., Mimblero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

influencia sobre el mismo. Por tanto, la Psicología del Deporte debe preocuparse del papel que juegan los padres, educadores y entrenadores, organizadores, árbitros, deportistas profesionales y medios de comunicación en el deporte de iniciación. Además de personas, los agentes de socialización pueden ser también institucionales, tal como señala Peiró (1996).

1. Papel de los padres

Algunos estudios empíricos se han centrado en el rol de la familia y, particularmente, de los padres como agentes de socialización que introducen a los niños/as en la práctica deportiva y los animan a desarrollarse como jóvenes atletas (Hellsted, 1990; Woolger y Power, 1993). Estos estudios han puesto de manifiesto que los padres, tienen una gran influencia en la participación deportiva de sus hijos/as a lo largo de todo el proceso de socialización, y de manera especial en la etapa de iniciación, donde su influencia es fundamental. Tal como señala Brustad (1996), la influencia de los padres es muy importante hasta los 8 años, pues el niño está más tiempo con la familia, aún no ha establecido una red de relaciones sociales y confía en el *feedback* de los adultos para evaluar su competencia personal. Debemos tener en cuenta de cara al papel socializador del deporte, que lo que para los padres significa el triunfo o la diversión en el juego, el respeto por las reglas o la victoria a cualquier precio, serán aspectos decisivos que condicionaran la manera de entender y vivir el deporte de sus hijos/as.

Con la intención de destacar el importante papel de los padres en el proceso de socialización de los jóvenes, queremos ofrecer una conjunto de recomendaciones sobre cuales serían las funciones más importantes de estos en la iniciación deportiva. En la línea del trabajo de De Knop y cols. (1994), en el Cuadro 1, se exponen las recomendaciones que los padres deberían seguir para que la experiencia deportiva de sus hijos/as sea lo más agradable posible.

Así pues, tal como señalan Cruz (1997a), Gordillo (1992) y Smoll (1986), los padres deberían mostrar un interés y dedicación adecuados por la participación deportiva de sus hijos/as. Es decir, evitar situaciones extremas como ignorar la práctica deportiva de sus hijos/as o estar demasiado implicados en ella, llegando a presionarlos excesivamente y no aceptando tanto sus éxitos y como sus fracasos.

2. Papel de los educadores y entrenadores

A medida que los niños/as crecen, la influencia de los padres en las actividades deportivas se comparte con otros adultos significativos como educadores y entrenadores. La tarea de educadores y entrenadores es diseñar un ambiente tanto de entrenamientos como de competiciones, en que el aprendizaje, la mejora de la ejecución y el desarrollo del niño, y no los resultados, sea lo más importante. Para aumentar la motivación, los niños/as necesitan ser evaluados por su mejora y esfuerzo, y no sólo por su ejecución en comparación con la de otros deportistas. Sin embargo, la responsabilidad de una actividad de tanta importancia como el deporte escolar no siempre está en manos de personas adecuadamente preparadas y, como subraya Petrus (1998), no todos los profesionales de la educación física que trabajan en las escuelas entienden que tendrían que ser ellos los responsables del deporte

- 1 **Céntrate en la enseñanza y en la práctica de destrezas deportivas.** Cualquier enfoque positivo del entrenamiento resultaría poco útil, si los jugadores no mejoran su condición física o su técnica. Por lo tanto, en los entrenamientos proporciona una amplia variedad de experiencias, asegúrate de que sean divertidas y que participen todos los jugadores. No introduces las competiciones demasiado pronto.
- 2 **Cambia frecuentemente las actividades.** Realiza progresiones secuenciales para que los niños obtengan éxito en la realización de sus tareas. Adapta la actividad al niño y no el niño a la actividad, pues es la mejor manera de asegurar su aprendizaje.
- 3 **Establece expectativas realistas para cada niño** en función de su edad y su repertorio previo. Procura traducir dichas expectativas en objetivos individuales concretos para cada jugador. Comunica periódicamente estos objetivos a los padres.
- 4 **Conviértete en un excelente ejecutor de demostraciones y da instrucciones cortas y simples.** Repite las demostraciones desde múltiples ángulos. Adapta tu lenguaje al nivel de comprensión del niño. De esta manera, rentabilizarás al máximo el tiempo de entrenamiento y de juego.
- 5 **“Caza” a los niños haciendo cosas correctamente y recompensa no sólo los resultados, sino también la ejecución técnica correcta.** Recompensa los logros de tus jugadores, independientemente del resultado. Felicita y anima frecuentemente a tus jugadores. Recuerda que las recompensas deben darse de una manera sincera para que sean efectivas.
- 6 **Recompensa el esfuerzo además del resultado.** Sé positivo cuando las cosas van mal, si los jóvenes se esfuerzan al máximo. A quien da el 100%, no se le puede pedir más. Así pues, los esfuerzos de los jóvenes se deben reforzar tanto o más que los resultados.
- 7 **Utiliza un enfoque positivo para corregir los errores.** Cuando un jugador comete un error, primero recuérdale algo que ha hecho bien. En segundo lugar, dale la información para corregir el error y termina con una consideración de ánimo para que vuelva a intentar, sin miedo, la misma jugada. Los errores forman parte del proceso de aprendizaje, por lo tanto crea un entorno que reduzca el miedo a intentar cosas más desafiantes.
- 8 **Reduce los miedos de los niños a ejecutar nuevas tareas motrices.** Muestra cómo te has preocupado por su seguridad y reducirás sus miedos a lesionarse.
- 9 **Modifica las reglas para aumentar la acción y la participación de los**

Boixadós, M., Valiente, L., Mimblero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

escolar. Así pues, las personas significativas como los educadores y entrenadores, igual que los padres y los compañeros, pueden influir sobre la competencia física percibida y la motivación por medio de la calidad del feedback y del refuerzo que proporcionan a la actuación de jóvenes deportistas, tal como señala Weiss (1993).

En esta línea, Martens (1993) indica que los adultos deben reconocer que es mucho más importante para los niños/as desarrollar visiones realistas y positivas de ellos mismos que derrotar a sus adversarios. Este autor propone que tanto los padres como los entrenadores, deberían minimizar la importancia de ganar como medida de autovaloración, y enfatizar el mérito de lograr objetivos personales que sean realistas para los niños/as. Menéndez (1991), considera que los responsables de la educación física deberían encontrar el equilibrio entre aprendizaje, juego y competición.

En nuestra opinión, el entrenador es una figura clave en la iniciación deportiva, porque planifica los entrenamientos y interactúa constantemente con sus jugadores. En algunos casos, sin embargo, estas interacciones no están basadas en lo que se considera un *enfoque positivo* en el contexto del aprendizaje de habilidades deportivas propuesto por diferentes autores como Alonso, Boixadós y Cruz (1995), Cruz (1987, 1994), Martin y Hrycaiko (1983) y Smoll y Smith (1987), Weiss (1991). En líneas generales, el enfoque positivo con deportistas en edad escolar se puede sintetizar en un decálogo de directrices conductuales para que los entrenadores mejoren el desarrollo de destrezas deportivas, la autoconfianza y la diversión de sus jugadores, como se resume en Cruz (1997a), (Véase Cuadro 2). Por lo tanto, se considera de vital importancia para la socialización deportiva la preparación y el asesoramiento psicológico recibido por parte de los entrenadores.

3. Papel de los compañeros o grupo de iguales

Al igual que con los entrenadores, los padres deben compartir su influencia con la de los compañeros. Se considera que la experiencia deportiva es muy importante para los niños y niñas, y las relaciones con sus compañeros afectan su estatus, su autoestima, y en consecuencia su autovaloración. No hay duda que la experiencia en el deporte es un campo valorado por niños/as, un campo en el que ellos pueden experimentar presión, ansiedad o satisfacción (Roberts y Treasure, 1992).

La aceptación de los compañeros esta asociada con muchas características como la edad, sexo, clase social, atractivo físico, y logro académico. Ser un deportista es un valor social importante para los niños/as. Cuando uno mira los niños/as interactuando en un escenario de recreo como el patio de una escuela, la importancia de estar físicamente capacitado a los ojos de los otros niños/as es importante. Evans (1985) examinó el proceso de selección de un equipo de niños de edades entre 8 y 12 años, y encontró que los capitanes de los equipos (líderes de grupo) son casi siempre los jugadores más capacitados y la selección del equipo sigue una estricta estructura jerárquica basada en la habilidad. No solamente son los niños capacitados los capitanes sino que ellos también asumen roles dominantes en el juego y deciden quien puede o no jugar. Para aquellos chicos considerados físicamente poco hábiles, la vida en el patio está perseguida por un gran número de problemas sociales.

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

Cuando son elegidos están relegados a roles menores o, a menudo, se les impide entrar en el juego. Esto provoca que los niños físicamente más hábiles tengan más oportunidades para interactuar con otros niños y desarrollar sus habilidades sociales. A los niños con menos habilidades físicas se les niega esta oportunidad.

Escartí y Garcia Ferriol (1994) y Garcia Ferriol (1993), coinciden en afirmar que el *grupo de iguales* se convierte en un agente de socialización en los años intermedios del proceso de socialización, y recibe una especial importancia en la adolescencia, cuando este grupo refuerza o se opone a los valores, normas y modos de conducta que los jóvenes aprenden a través de los padres y la escuela. Estos autores citan *algunos efectos* que se pueden producir entre las interacciones con el grupo de iguales. Considera que a través de las relaciones con los compañeros, se adquiere la habilidad de ver las cosas desde el punto de vista de los demás, y se desarrollan habilidades sociales que reducen el aislamiento. Además, los compañeros ofrecen unas experiencias de relaciones igualitarias, y ayudan a que los niños/as se hagan más independientes.

4. Papel de los organizadores

El deber de los organizadores es, sobretodo, planificar competiciones para niños/as en ambientes saludables y definir claramente los comportamientos deportivos a través de la elaboración de reglas y asegurarse que sean respetadas. Deben luchar para que las competiciones deportivas organizadas para los jóvenes sean una escuela de juego limpio. Los organizadores, deben conocer y hacer cumplir todas aquellas normas que hacen referencia al reglamento establecido, por ejemplo, vigilar las falsificaciones de las edades inferiores o superiores a las que en realidad pertenecen. En caso necesario, deberían poder modificar las reglas y normas en función del nivel de habilidades deportivas y desarrollo psicológico de los niños/as.

Cruz (1992, 1998) propone que los organizadores deberían plantearse la posibilidad de modificar aquellos reglamentos que benefician al infractor, tal como ya indicaba Silva (1981). Otro aspecto a tener en cuenta por parte de las instituciones y organizadores, sería garantizar una mejor formación para los dirigentes, árbitros y técnicos relacionados, sobretodo, con el deporte infantil. Nuestra opinión es que se debe prestar especial atención al tema del juego limpio, desde la iniciación deportiva, con la intención de llevar a cabo una adecuada política de prevención deportiva.

5. Papel de los árbitros y jueces

En cualquier competición la tarea los árbitros y jueces es hacer respetar el reglamento. El árbitro durante el transcurso de la competición tiene todos los poderes en sus manos, incluso cuando se equivoca, su decisión es definitiva y su autoridad indiscutible. Esto significa tener una gran responsabilidad y, por tanto, debe esforzarse al máximo por tener un buen conocimiento del reglamento y aplicarlo con imparcialidad. También, sería deseable que los árbitros tuvieran unas buenas habilidades de comunicación con los jugadores y técnicos y un adecuado autocontrol de ellos mismos (Cruz, 1997b). Además, los árbitros del deporte escolar deben mantenerse informados de los principios del arbitraje adecuados para niños/as.

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

Finalmente, el árbitro debe actuar tanto dentro como fuera del terreno de juego como un modelo de deportividad, y puede llevar a cabo una tarea de pedagogía deportiva, explicando el reglamento, en lugar de limitarse a administrar sanciones.

6. Papel de los deportistas profesionales y de los medios de comunicación

Los deportistas profesionales tienen una gran responsabilidad en el mantenimiento del juego limpio. Simon (1991) expone que un aspecto a tomar muy en serio serían las responsabilidades morales que tienen los deportistas. Considera que los deportistas tienen razones especiales para no violar unos estándares mínimos de buen comportamiento, particularmente en áreas donde su ejemplo es probable que tenga una gran influencia, o sus actos puedan desacreditar valores centrales de la ética deportiva. Tanto un jugador de un equipo modesto como un famoso profesional, tienen que ofrecer un modelo de comportamiento positivo y ejemplar a los niños/as y adolescentes que los admiran.

Una de las principales conclusiones del estudio realizado por Torregrosa y cols.(1997) considera que el aprendizaje por imitación por parte de los jóvenes jugadores de fútbol parece producirse sobretodo en los aspectos normativos —como es el caso de tirar la pelota fuera y devolverla— y formales —como la manera de celebrar los goles o la reacción ante una falta—. Sin embargo, en futbolistas alevines no se ha encontrado imitación en relación a otros aspectos que si se dan en el fútbol profesional, como las faltas de contacto —ni en número y ni en el tipo de faltas— y los comportamientos desfavorables al fairplay.

Sin nos centramos en los medios de comunicación, su tarea tampoco es sencilla, ellos más que nadie están sometidos a la presión de los intereses privados. Sin embargo, los profesionales de la información, deberían hacer todo lo posible para ofrecer una información imparcial y ser el máximo de competentes en el tema o deporte que traten.

3. Investigaciones del “Grup d’Estudis de Psicologia de l’Esport de la Universitat Autònoma de Barcelona”

La mayor parte de los estudios empíricos sobre la influencia de las competiciones deportivas en el desarrollo psicosocial de los jóvenes y en su motivación futura por la práctica deportiva, solamente utilizan cuestionarios como instrumentos de evaluación y se han desarrollado en contextos socioculturales diferentes del nuestro. Por este motivo, hace unos años el *Grup d’Estudis de Psicologia de l’Esport de la Universitat Autònoma de Barcelona* inició una serie de investigaciones basadas en la observación de la conducta del entrenador en competiciones infantiles y en el análisis de cómo estas conductas son percibidas por sus jugadores y cómo afectan a su motivación para la práctica futura del deporte, en la línea de los trabajos de Smith, Smoll y Curtis (1979). En la investigación de Cruz y cols., (1987), se realizó la adaptación del Sistema de Evaluación Conductual del Entrenador (CBAS) de Smith, Smoll y Hunt (1977) en baloncesto (ver revisión en Cruz, 1994) y recientemente se ha utilizado este instrumento en una investigación realizada en fútbol escolar

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

(Boixadós, 1997).

A raíz de los resultados obtenidos en el estudio de Cruz y cols. (1987), se llevaron a cabo otras investigaciones basadas en un asesoramiento de orientación cognitivo-conductual a entrenadores de niños en edad escolar, para intentar modificar sus conductas y actitudes y evaluar los posibles efectos en los respectivos jugadores (Ruíz y cols., 1990). Siguiendo esta línea, se han realizado intervenciones cognitivo-conductuales en los trabajos de Alonso (1995), Alonso, Boixadós y Cruz (1995) con entrenadores de baloncesto, y en el de Boixadós (1997) y Boixadós y Cruz (1998) con entrenadores de fútbol. Dichas investigaciones se basaban en: a) el programa de efectividad en el entrenamiento de Smith, Smoll y Curtis (1979), y b) las recomendaciones propuestas por Epstein (1988) para crear un clima motivacional orientado al aprendizaje y dominio de destrezas. Ambos programas se adaptaron a entrenadores de fútbol y baloncesto de niños en edad escolar.

En los últimos años el *Grup d'Estudis de Psicologia de l'Esport* de la UAB ha ampliado el campo de estudio en el deporte con jóvenes, interesándose no sólo por las conductas y actitudes del entrenador sino también por los valores, actitudes y conductas relacionadas con el fairplay que transmiten a los niños/as que participan en competiciones deportivas los diferentes agentes de socialización. Esta línea de investigación se está llevando a cabo con futbolistas siguiendo las directrices del Grupo de Expertos sobre Aspectos Éticos de los deportistas jóvenes del Consejo de Europa (Lee, 1990) utilizándose tres tipos de instrumentos:

- **Entrevistas semiestructuradas** con la intención de analizar los valores predominantes en futbolistas jóvenes se realizó un estudio mediante la adaptación de una entrevista semiestructurada diseñada por el grupo de trabajo del Comité de Expertos del Consejo de Europa (Lee, 1990). Cada entrevista constituía una discusión semiestructurada de tres situaciones hipotéticas o dilemas deportivos que podían ocurrir en un partido de fútbol. Los resultados fueron una lista de 12 valores relacionados con el deporte, los cuales están expuestos detalladamente en los trabajos de Cruz y cols., (1991) y Cruz, Boixadós, Valiente y Capdevila, (1995) y resumidos en los artículos de Cruz, Boixadós, Torregrosa y Mimbbrero (1996) y Cruz y cols., (1998).

- **Cuestionarios** para obtener medidas de actitudes ante el deporte y las infracciones del reglamento. Así por ejemplo, en el trabajo realizado por Call, Berbel, Boixadós, y Cruz (1992) se analizaron los factores que estaban asociados a la percepción de las infracciones del reglamento. Continuando en esta línea, Boixadós (1994, 1995), con la finalidad de validar un instrumento para la medida de actitudes de fairplay, elaboró la *Escala de actitudes de fairplay (EAF)* (ver resumen en Boixadós y Cruz, 1995). Recientemente se ha llevado a cabo un estudio piloto, con la intención de adaptar cuestionarios elaborados por Lee (1996), los cuales pretenden medir valores y actitudes hacia el deporte, así como la influencia que reciben los jóvenes deportistas de las personas significativas (Mimbbrero y cols, 1998).

- **Medidas de observación**, se ha elaborado un *Instrumento de observación de fairplay en fútbol* (Boixadós y cols., 1995; Cruz y cols., 1996a, 1996b). Se trata de un instrumento que permite recoger un amplio abanico de conductas relacionadas con el

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

fairplay, que tienen lugar en un partido de fútbol, de forma rápida, sencilla e interactiva entre los dos equipos. La actual versión de este instrumento realizada por Torregrosa (1998), consta de 21 categorías para los jugadores y 5 para los árbitros operacionalmente definidas. Las categorías conductuales de los jugadores se dividen en tres bloques: a) comportamientos profairplay; b) comportamientos antifairplay; y c) faltas de contacto. Con este instrumento se han realizado diferentes investigaciones tanto en fútbol profesional (Cruz y cols., 1996a; Torregrosa y cols., 1997, Torregrosa 1997, 1998) como el fútbol escolar (Boixadós, 1997).

En resumen, de los aspectos revisados sobre el papel de los agentes de socialización en deportistas de edad escolar se pueden extraer recomendaciones para los psicólogos del deporte, tanto para futuras investigaciones como para intervenciones aplicadas con los adultos implicados en el deporte infantil.

En cuanto a futuras investigaciones, coincidimos con Brustad (1992), en que hay que investigar con mayor profundidad el contexto social de la participación deportiva de los jóvenes, pues existe muy poca información, por ejemplo, sobre las actitudes, valores y expectativas de los padres respecto a las experiencias deportivas de sus hijos o hijas. Asimismo, los estudios cuantitativos y puntuales sobre el papel de padres, entrenadores o compañeros deberían completarse con investigaciones cualitativas y longitudinales para una mayor comprensión del proceso de socialización. Además, los psicólogos del deporte deberíamos continuar estudiando el proceso de socialización deportiva en personas adultas, tanto si son practicantes de deporte recreativo como si son únicamente espectadores de competiciones deportivas.

En cuanto a las intervenciones aplicadas que puede realizar el psicólogo del deporte en el área de la socialización deportiva, éste debe proporcionar a todos los adultos implicados en el deporte infantil y juvenil un programa de asesoramiento psicológico para que la práctica deportiva sea un instrumento educativo y satisfactorio para los deportistas. En los últimos años, se han realizado notables progresos en cuanto a programas de asesoramiento a entrenadores. Sin embargo, se han de llevar a cabo más intervenciones psicológicas con los diferentes agentes de socialización para determinar cuáles son las conductas de padres, entrenadores, compañeros y organizadores de competiciones que mejoran la autoconfianza, la autoestima y la motivación de diferentes grupos de deportistas jóvenes.

Referencias

- Alonso, C. (1995). *Efectos del asesoramiento a entrenadores en la motivación de jugadores jóvenes de baloncesto*. Trabajo de investigación de doctorado. UAB: no publicado.
- Alonso, C., Boixadós, M. y Cruz, J. (1995). Asesoramiento a entrenadores de baloncesto: efectos en la motivación deportiva de los jugadores. *Revista de Psicología del Deporte*, 7-8, 135-146.
- Boixadós, M. (1994). *Elaboració d'un instrument d'actituds sobre el fairplay en joves*

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

jugadors de futbol. Trabajo de investigación de doctorado. UAB: no publicado.

Boixadós, M. (1995). *Avaluació d'actituds de fairplay en jugadors de futbol joves i els seus entrenadors*. Trabajo de investigación del Master de Psicología del Deporte. UAB: no publicado.

Boixadós, M. (1997). *Avaluació del clima motivacional i de les actituds de fairplay en futbolistes alevins i infantils i efectes de l'assessorament psicològic a llurs entrenadors*. Tesis doctoral no publicada. Bellaterra: UAB.

Boixadós, M. y Cruz, J. (1995). Evaluación del fairplay en futbolistas jóvenes. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 2, 3, 13-22.

Boixadós, M., Torregrosa, M., Mimbrero, J. y Cruz, J. (1995). Elaboració d'un Instrument per a l'observació del Fairplay en futbol. Comunicación presentada las XII Jornades de l'Associació Catalana de Psicologia de l'Esport. Esplugues del Llobregat. Barcelona.

Boixadós, M. y Cruz, J. (1998). Coaches' communication style with young football players. *Proceedings Youth Science Olympism International Forum* (pp. 307-311). Moscú. Sovietsky Sport.

Brustad, R.J. (1992). Integrating socialization influences into the study of children's motivation in sport. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 14, 59-77.

Brustad, R. J. (1996). Parental and peer influence on children's psychological development through sport: En F.L. Smoll y R.C. Smith (eds.). *Children and youth in sport: a byopsychosocial perspective*. (pp. 112-124). Dubuque, IA: Brown & Benchmark.

Burton, D. y Martens, R. (1986). Pinned by their own goals: an exploratory investigation into why kids drop out of wrestling. *Journal of Sport Psychology*, 8, 183-197.

Call, J., Berbel, G., Boixadós, M. y Cruz, J. (1992). Factors associats a la porcepció de les infraccions al reglament de futbol en nois i noies en edad escolar. En *Actes de les VII Jornades de l'Associació Catalana de Psicologia de l'Esport* (pp.152-158). Barcelona: ACPE.

Coakley, J. (1993a). Socialization and sport. En R.N. Singer, M. Murphey y L.K. Tennant (ed.). *Handbook of research on sport psychology* (pp. 571-586). New York: MacMillan.

Cruz, J. (1987). Aportacions a la iniciació esportiva. *Apunts. Educació Física*, 9, 10-18.

Cruz, J. (1989). *Influencia del entrenador en la motivación de deportistas jóvenes: su evaluación y cambio*. Proyecto de investigación no publicado. Bellaterra.

Cruz, J. (1992). Causes de la violència en l'esport infantil i intervencions psicològiques per a promoure el Fairplay . En *Actes de les VII Jornades de l'Associació Catalana de Psicologia de l'Esport*. (pp.159-166). Barcelona: ACPE.

Cruz, J. (1994). Asesoramiento psicológico a entrenadores: experiencia en baloncesto de iniciación. *Apunts Educació Física i Esports*, 35, 5-14.

Cruz, J. (1997a). Factores motivacionales en el deporte infantil y asesoramiento psicológico a entrenadores y padres. En J. Cruz (ed.) *Psicología del Deporte*

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

(pp .147-176). Madrid: Síntesis.

- Cruz, J. (1997b). Asesoramiento psicológico en el arbitraje y juicios deportivos. En J. Cruz (ed.) *Psicología del Deporte* (pp. 245-269). Madrid: Síntesis.
- Cruz, J. (1998). Do the rules protect fair play in professional sport? En *Proceedings III European Seminar on Fairplay* (pp. 235-249). Lisboa: Horizonte.
- Cruz, J., Bou, A., Fernández, J. M., Martín, M., Monràs, J., Monfort, N. y Ruiz, A. (1987). Avaluació conductual de les interaccions entre entrenadors i jugadors de bàsquet escolar. *Apunts. Medicina de l'Esport*, 24, 89-98.
- Cruz, J., Boixadós, M., Valiente, L., Ruiz, A., Arbona, P., Molons, Z., Call, J., Berbel, G. y Capdevila, L. (1991). Identificación de valores relevantes en jugadores jóvenes de fútbol y en sus entrenadores. *Revista de Investigación y Documentación sobre las Ciencias de la Educación Física y del Deporte*. 19, 81-99.
- Cruz, J., Boixadós, M., Valiente, L. y Capdevila, L. (1995). Prevalent values in young spanish soccer players. *International Review for the Sociology of Sport*, 30, 353- 373.
- Cruz, J., Capdevila, L., Boixadós, M., Pintanel, M., Alonso, C., Mimbbrero, J. y Torregrosa, M. (1996a). Identificación de conductas, actitudes y valores relacionadas con el fairplay en deportistas jóvenes. En *Valores sociales y deporte. Fair play versus violencia. Investigaciones en ciencias del deporte*. (pp. 37-67). Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Cruz, J., Boixadós, M., Torregrosa, M. y Mimbbrero, J. (1996b). ¿Existe un deporte educativo?: Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9-10, 111-132.
- Cruz, J., Boixadós, M., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. y Valiente, L. (1998). What kind of values and behaviours are transmitted through competitions to young football players?. *Proceedings Youth, Science, Olympism International Forum* (pp. 313-316). Moscú: Sovietsky Sport.
- De Knop, P., Wylleman, P., Theeboom, M., De Martelaer, C., Van Puymbroeek, L. y Wittock, H. (1994). *Youth- friendly sport clubs*. Bruselas: VubPress.
- Donnelly, P. y Young, K. (1988). The construction and confirmation of identity in sport subcultures. *Sociology of Sport Journal*, 3, 223-240.
- Epstein, J. (1988). Effective schools or effective students? Dealing with diversity. En R.Haskins & B. MacRae (Eds.) *Policies for America's Public Schools* (pp. 89-126).
- Escarti, A. y Garcia Ferriol, A. (1994). Factores de los iguales relacionados con la práctica y la motivación deportiva en al adolescencia. *Revista de Psicología del Deporte*, 6, 35-51.
- Evans J. (1985). *The process of team selection in children's self directed and adult-directed games*. Unpublished doctoral dissertation, University of Illinois. Citado por Roberts y Treasure (1992).
- Garcia Ferriol, A. (1993). *Factores psicológicos y sociales relacionados con la motivación deportiva de los adolescentes*. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

- Gordillo, A. (1992). Orientaciones psicológicas en la iniciación deportiva. *Revista de Psicología del Deporte*, 1, 27-36.
- Gould, D. y Petlichkoff, L. (1988). Participation motivation and attrition young athletes. En F. L. Smoll, R. A. Magill y M. J. Ash (eds.). *Children in sport* (Tercera edición, pp. 161-178). Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Greendorfer, S. L. (1992). Sport Socialization. En T.S. Horn (ed.), *Advances in sport psychology*, (pp. 201-218). Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Hellstedt, J. C. (1990). Early adolescent perceptions of parental pressure in the sport environment. *Journal of Sport Behavior*, 13 (3), 135-144.
- Kenyon, G. y McPherson, B. D. (1973). Becoming involved in physical activity and sport: a process of socialization. En G. L. Rarick (ed.), *Physical activity: Human growth and development* (pp. 303-332). New York: Academic Press.
- Klint, K. A. i Weiss, M. R. (1987). Perceived competence and motives for participating in youth sports: A test of Harter's competence motivation theory. *Journal of Sport Psychology*, 9, 55-65.
- Lee, M. J. (1990). Conducta y actitudes relacionadas con el juego limpio en el deporte juvenil. *Papeles del Psicólogo*, 46-47, 55-61.
- Lee, M. (1996). *Young People, Sport and Ethics: An examination of Fairplay in Youth Sport*. London: Technical Report to the Research Unit of the Sports Council.
- Lewko, J. H. y Greendorfer, S. L. (1988). Family influences in sport socialization of children and adolescents. En F. L. Smoll, R. A. Magill y M. J. Ash (eds.). *Children in Sport* (pp. 287-300). Champaign, Ill.: Human Kinetics.
- Martens, R. (1993). Psychological perspectives. En B. R. Cahill y A. J. Pearl (ed.). *Intensive participation in children's sport* (pp. 9-17). Champaign, Illionis: Human Kinetics.
- Martin, G. y Hrycaiko, D. (1983). Effective behavioral coaching: what's it all about? *Journal of Sport Psychology*, 5, 8-20. Traducción en J. Cruz y J.Riera (eds.). *Psicología del deporte: aplicaciones y porspectivas*. (pp. 100-117). Barcelona: Martínez Roca.
- McPherson, B. D. y Brown, B. A. (1988). The structure, processes, and consequences of sport for children. En F. L. Smoll, R. A. Magill y M. J. Ash (eds.). *Children in sport* (pp. 265-286). Illinois: Human Kinetics.
- Menéndez, C. (1991). El deporte como contexto de socialización infantil y juvenil: implicaciones y errores. En *Actes de la VII Jornades de l'Associació Catalana de Psicologia de l'Deporte*, (pp. 136-151). Barcelona: ACPE.
- Mimbbrero, J., Valiente, L., Boixadós, M., Torregrosa, M. y Cruz, J. (1998). Actituds i valors respecte a l'esport en alumnes d'ensenyament secundari obligatori (ESO). Comunicación presentada al *VII Congreso Mundial Deporte para Todos*. Barcelona: Noviembre,1998.
- Orlick, T. (1974). The athletic dropout: a high price for inefficiency. *Canadian Association for Health, Physical Education and Recreation Journal*, Noviembre-Diciembre, 21-27.
- Orlick, T. y Botterill, C. (1975). *Every kid can win*. Chicago: Nelson-Hall.

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

- Peiró, C. (1996). El proceso de socialización deportiva de las orientaciones de meta en la adolescencia. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Valencia.
- Petrus, A (1998). Esport, Educació i diversitat. Ponencia presentada al *Congres de l'Educació Física i Esport en edat escolar a la ciutat de Barcelona*. Barcelona: Mayo, 1998
- Pooley, J. C. (1980). Drop outs. *Coaching Review*, 3, 36-38.
- Ruíz, A., Martínez, F., Mateu, G., Monfort, M, Martin, M., Ferrández, J. M., Bou, A. y Cruz, J. (1990). Observació i intervenció psicològica amb entrenadors de joves esportistes. En *Actes V Jornades de Psicologia de l'Activitat Física i l'Esport* (pp. 93-103). Barcelona: ACPE.
- Roberts, G. C. (1984). Toward a new theory of motivation in sport: the role of perceived ability. En J.M. Silva y R.S. Weinberg (eds.). *Psychological foundations of sport* (pp. 214-228). Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Roberts, G. C. (1986). Actividad física competitiva para niños: consideraciones de la psicología del deporte. En *Actas I Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y del Deporte* (pp. 48-62). Esplugues de Llobregat, Barcelona: ACPE Direcció General de l'Esport.
- Roberts, G. C. y Treasure, D. C. (1992). Children in sport. *Sport Science Review*, 1 (2), 46-64.
- Sapp, M. y Haubenstricker, J. (1978). Motivation for joining and reasons for not continuing in youth sports programs in Michigan. Comunicació presentada a la *Conferencia de la A.A.H.P.E.R.*, Kansas. Citado por Gould y Horn (1984).
- Silva, J. M. (1981). Normative compliance and rule violating behavior in sport. *International Journal Sport Psychology*, 12, 10-18.
- Simon, R. L. (1991). *Fair Play. Sports, Values Society*. Estats Units: Westview.
- Smith, R. E. (1986). Toward a cognitive-affective model of athletic burnout. *Journal of Sport Psychology*, 8, 36-50.
- Smith, R. E., Smoll, F. L. y Curtis, B. (1979). Coach effectiveness training: a cognitive-behavioral approach to enhancing relationship skills in youth sports coaches. *Journal of Sport Psychology*, 1, 59-75. Traducción en J. Cruz y J.Riera (eds.). *Psicología del deporte: aplicaciones y perspectivas*. (pp. 118-139). Barcelona: Martínez Roca.
- Smith, R. E.; Smoll, F. L. y Hunt, E. B. (1977). A system for the behavioral assessment of athletic coaches. *Research Quarterly*, 48, 401-407.
- Smoll, F. L. (1986). Coach-parent relationships: enhancing the quality of the athlete's sport experience. En J. M. Williams (ed.). *Applied sport psychology* (pp. 47-58). Palo Alto, Ca.: Mayfield.
- Smoll, F. L. y Smith, R. E. (1987). *Sport psychology for youth coaches*. Washington: National Federation for Catholic Youth Ministry.
- Torregrosa, M. (1997). *Avaluació de Comportaments de Fairplay en Futbolistes Professionals*. Trabajo de investigación del Master de Psicología del Deporte. UAB: no publicado.
- Torregrosa, M. (1998). *Esportivitat i fairplay en el futbol professional Europeu*.

Boixadós, M., Valiente, L., Mimbrero, J., Torregrosa, M. y Cruz, J. Papel de los agentes de socialización en

Trabajo de investigación del doctorado. UAB: no publicado.

- Torregrosa, M., Mimbrero, J., Boixadós, M. y Cruz, J. (1996). Comportamientos relacionados con el fairplay en futbolistas de iniciación y profesionales. En R.Sánchez (ed.) *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)* (pp. 87-95). Pamplona: AIESAD.
- Weinberg, R. S. y Gould, D. (1995). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Ariel.
- Weiss, M. R. (1991). Psychological skill development in children and adolescents. *The Sport Psychologist*, 5, 335-354.
- Weiss, M. R. (1993). Psychological effects of intensive sport participation on children and youth: self-esteem and motivation. En B. Cahill & A Pearl (eds.). *Perspectives on intensive participation in youth sports* (pp. 39-69). Champaign, IL.: Human Kinetics.
- Weiss, M. R. y Chaumeton, N. (1992). Motivational orientations in sport. En T. S. Horn (ed.). *Advances in sport psychology*. (pp. 61-99). Champaign, Ill.: Human Kinetics.
- Woolger, C. y Power, T. G. (1993). Parent and sport socialization: views from the achievement literature. *Journal of Sport Behavior*, 16 (3), 171-189.